Artistas de EE.UU. tienden puentes hacia Cuba en la XIII Bienal de La Habana

21/04/2019

Artistas y galeristas estadounidenses que asisten a la XIII Bienal de La Habana, el evento más importante de las artes visuales en Cuba, tienden puentes y abogan por el acercamiento, en medio de la renovada tensión bilateral y el anuncio de sanciones que dificultarían aún más los viajes al país caribeño.

La Bienal anterior (2015), llamada del "deshielo" por celebrarse pocos meses después de que ambos países decidieran revertir años de alejamiento, recibió una gran cantidad de visitantes de Estados Unidos, interés que se repite -aunque en una menor escala- en esta "edición del rehielo", que hoy se celebra en la capital cubana.

El mensaje de que hay "semejanzas aún en la diferencia" resuena en la exhibición "The spirit that resides" (El espíritu que reside) de la reconocida artista visual afroamericana Carrie Mae Weems, considerada una de las creadoras norteamericanas contemporáneas más influyentes.

Patrocinada por el Carr Center de Detroit, la primera muestra de Weems en Cuba incluye obras suyas y de otros ocho artistas, quienes invitan a encontrar un enlace entre la historia común, las tradiciones y la identidad de origen africano que une a Cuba y Estados Unidos.

"He vivido experiencias extraordinarias creando y compartiendo mi obra con la gente, por eso creo en la

responsabilidad del artista en su relación con el contexto en que se desdobla", insistió Weems durante un encuentro con artistas cubanos.

En este grupo de estadounidenses resaltan los creadores cubanoamericanos, muchos de ellos alejados de Cuba por décadas.

Entre ellos, la prestigiosa artista contemporánea Magdalena Campos-Pons, quien lidera el proyecto "Ríos Intermitentes" en Matanzas, la ciudad donde nació y a la que ahora regresa para tratar de revivir tradiciones y sitios olvidados de la que una vez fue llamada la "Venecia de América", pronta a cumplir 326 años.

Campos-Pons, residente en Estados Unidos desde finales de los años ochenta, trajo consigo a varios artistas estadounidenses, quienes compartirán con los locales la búsqueda de un lenguaje común que ponga en relieve los tesoros de la otrora próspera urbe, ubicada a unos 100 kilómetros al este de La Habana, de donde la Bienal sale por primera vez.

Sin embargo, este intercambio podría verse afectado por el reciente anuncio de la Administración del presidente estadounidense, Donald Trump, que anunció esta semana nuevas medidas destinadas a revertir la política de acercamiento de su antecesor, Barack Obama.

Junto a la activación de los Títulos III y IV de la ley Helms-Burton (1996), que permite llevar ante cortes de EEUU demandas por bienes expropiados en la isla después de la Revolución, Washington limitará el monto de las remesas familiares e impondrá aún más trabas para impedir que sus nacionales viajen a la isla.

"No todos en EEUU coincidimos con esta Administración y estamos aquí para traer un poco de esperanza", dijo a Efe el fotógrafo estadounidense Jens G. Rosenkrantz Jr., quien fundó junto a su esposa Katherine Hurley el proyecto de intercambio cultural "Bridges not walls" (Puentes, no muros).

Para la pareja, radicada en Cincinnati (Ohio), su primera visita a La Habana, durante la Bienal de 2015, fue el inicio de una fructífera relación con los creadores cubanos que ya incluye varias muestras en Cincinnati y La Habana.

Lo que empezó "como una excusa para regresar a Cuba" se ha convertido en un vehículo para traer a artistas de su país a conocer y crear en Cuba y para llevar el arte cubano a la región del Medio Oeste de Estados Unidos, alejada de los circuitos habituales de exhibición para los isleños.

"No podemos ayudar a todos, pero podemos enviar pequeños mensajes", aseguró Rosenkrantz, quien adelantó que con esta visita esperan organizar al menos tres exhibiciones en Ohio, algo que se dificulta con la nueva reducción del tiempo de visado para cubanos en EEUU y el cierre del consulado estadounidense en La Habana.

Agregó que, "obviamente, sería maravilloso tener a los artistas presentes en la apertura de los shows, pero hasta ahora solo los cubanos con pasaporte español pueden hacerlo", y explicó que el montaje de las muestras conlleva mucha comunicación con el artista, que se dificulta si este no puede estar presente.

Además, Rosenkrantz prevé presentar "Cruzando la frontera", una serie de fotografías que tomó hace dos años en el límite entre EEUU y México y que planea exhibir en junio próximo en La Habana.

"Para los estadounidenses existe una atracción, un interés en Cuba, quizá porque ha estado prohibida por tanto tiempo. Muchas personas con las que hablo quieren venir, y hacerlo sin restricciones. No creo que estén de acuerdo con lo que está pasando.
Las elecciones (presidenciales de 2020) importan, estamos trabajando para promover un cambio, pero es un reto", concluyó.